Señora, por favor compórtese

Capítulo 5: Conversación en el dormitorio

Li Qing ni siquiera estaba segura de cómo había logrado regresar a su dormitorio.

Empujando la puerta, se deslizó dentro con la cabeza gacha y se zambulló directamente en su litera inferior.

Wang Xi, observándola desde el otro lado de la habitación, parecía un poco desconcertado.

¿No ibas a comprar libros? ¿Por qué has vuelto tan pronto?

Como compañera de habitación y amiga cercana de Li Qing, Wang Xi compartía una buena relación con ella.

En la mayoría de los dormitorios de chicas, tienden a formarse grupos: las que son cercanas se vuelven prácticamente inseparables, mientras que otras participan en constantes intrigas y comentarios sarcásticos.

Por suerte, el dormitorio de Li Qing para seis personas estaba libre de esos problemas. Los compañeros se llevaban bien, sin rastro de camarillas ni traiciones.

Como no tenían clases por la tarde después de las sesiones matutinas, las otras cuatro compañeras de piso decidieron ir de compras juntas. Li Qing se negó a acompañarlas, alegando que quería comprar libros, mientras que Wang Xi optó por no ir simplemente por pereza.

Para ella, la mayor alegría era abastecerse de bocadillos, agarrar una botella grande de refresco, acurrucarse en su silla y mirar anime en su computadora.

¿Qué es más divertido: ver anime o jugar videojuegos? ¿Compras?

¡Jajajajaja! ¡Qué tontería!

Al escuchar la pregunta de Wang Xi, Li Qing se cubrió la cabeza con una manta fina, dejando sus piernas colgando al costado de la cama, golpeándose nerviosamente unas contra otras.

Ella sintió que iba a morir de vergüenza.

En realidad me escapé!

¿Pensará que soy rara?

¡Claro que sí! ¿Quién se esconde detrás de un libro y luego sale corriendo de la tienda?

Sumida en sus pensamientos, se quedó paralizada por un instante. De repente, con un sonoro "¡Ah!", se quitó la manta y volvió la mirada hacia el libro que había dejado sobre el escritorio al entrar.

"¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!"

¿Puedes calmarte y hablar con claridad? ¿Qué pasa?

Sobresaltado por Li Qing saltando de la cama y señalando con un dedo tembloroso el escritorio, Wang Xi quedó completamente confundido.

Extendiendo la mano, tomó el libro y miró su portada.

Precauciones durante el embarazo

"¿Estás embarazada?"

Los ojos de Wang Xi se abrieron con incredulidad y una mezcla de sorpresa e incredulidad se reflejó en su rostro.

"¡No lo pagué!"

¿Por qué te importaría pagar si estás embarazada? Espera, ¿qué dinero? Olvídalo, respóndeme primero. ¿Estás embarazada?

Saltando de su asiento, Wang Xi se agachó frente a Li Qing, presionando su oreja contra el estómago de Li Qing.

"Gorgoteo... gorgoteo..."

Los débiles sonidos que provenían de su estómago hicieron que la expresión de Wang Xi fuera cómicamente exagerada.

"¡Creo... creo que oí al bebé moverse!"

Se puso de pie y agarró a Li Qing por los hombros con ambas manos.

"¿¡Quién es el padre?!"

El rostro de Li Qing se tornó de un tono rojo aún más profundo.

No había comido nada en toda la mañana. Su plan era comprar libros primero y luego almorzar, pero después de lo ocurrido en la librería, se saltó el almuerzo por completo. Su estómago vacío, como era natural, hacía ruidos.

"¡No es eso!"

Apartando a Wang Xi, balbuceó: "O sea... no pagué el libro. ¡Y no, no estoy embarazada!".

"¿No estás embarazada?"

Wang Xi la miró a la cara, tratando de encontrar cualquier indicio de engaño, sus ojos sin parpadear se clavaron en los de Li Qing.

"¿Estás tratando de engañarme?"

"¡Te lo dije, no lo soy!"

Li Qing sintió como si su cara estuviera en llamas.

Ella rebotó hacia arriba y hacia abajo varias veces, tratando de demostrar que no estaba embarazada, solo para que Wang Xi la detuviera y la jalara firmemente hacia abajo para que se sentara en el borde de la cama.

"¿Qué pasa si molestas al bebé? Quédate quieto", dijo Wang Xi, con expresión seria.

"¿Tu tío lo sabe?"

¡Deja de bromear! ¡De verdad que no estoy embarazada!

Li Qing se dio una fuerte palmada en el estómago, el sonido resonó por todo el dormitorio mientras Wang Xi hacía una mueca de simpatía.

Después de pensarlo detenidamente, Wang Xi se dio cuenta de que Li Qing no parecía el tipo de mujer que podía quedar embarazada.

Aunque Li Qing era tranquila y delicada, con un rostro naturalmente bonito que no requería maquillaje, solía vestir de forma informal. Sin embargo, durante sus visitas a los baños públicos, Wang Xi descubrió sus virtudes ocultas.

Sus futuros hijos seguramente no tendrían que preocuparse por la comida.

"¿Por qué tomaste este libro?", preguntó Wang Xi, mirando a Li Qing con confusión. "¿Y por qué no lo pagaste?"

"III..."

Deja de tartamudear. Solo explicamelo.

Bajando la cabeza hasta que estuvo casi enterrada en su pecho, Li Qing murmuró suavemente: "Lo vi..."

":A é1?"

A punto de pedir una aclaración, Wang Xi de repente recordó algo que Li Qing había mencionado antes.

"¿El tío que te salvó?"

"Mmm..."

Su voz era tan débil como el zumbido de un mosquito, y su rostro enrojecido no se había calmado.

¡Guau! ¡Qué pequeño es el mundo! —exclamó Wang Xi, visiblemente intrigado—. ¿Dónde lo viste? ¿En la librería?

"No..."

¿Fue al salir? ¿O quizás en la calle?

"N-no..."

Su voz se volvió aún más suave y Li Qing dudó antes de susurrar finalmente: "Es el empleado de la tienda..."

"Oh..."

Wang Xi se quedó sin palabras por un momento.

Recordó la historia de Li Qing, algo sacado de una novela. ¿Pero no había dicho Li Qing que el hombre tenía treinta y tantos años?

-Entonces... un tipo de treinta y tantos. Su sueldo probablemente apenas le alcanza, ¿no?

"¡No se trata de dinero!", replicó Li Qing, con los ojos iluminados de admiración.

Es uno de esos tipos raros. Cuando estaba en mi peor momento, me salvó. Hablaba con tanta calma, aunque olía ligeramente a alcohol... —Bueno, para. Cuanto más hablas, más parece un tío desaliñado y descuidado. Wang Xi puso los ojos en blanco antes de volver a su silla. Apoyó los pies en el suelo y se abrazó las rodillas.

Entonces, lo viste, y conociendo tu personalidad, definitivamente no lo saludaste. En cambio, te portaste como un idiota, te diste a conocer y luego te fuiste con el libro sin pagar. ¿Tengo razón?

Al ver que Li Qing asintió, Wang Xi suspiró y una mirada de exasperación cruzó su rostro.

Tocándole la frente a Li Qing, dijo: "De verdad, usa el cerebro. ¡Probablemente piense que robaste el libro!"

"¡Oh no, tienes razón!"

El pánico se apoderó de Li Qing cuando agarró la muñeca de Wang Xi. "¿Qué hago? ¿Qué hago?"

—Tranquilo. Es muy sencillo —dijo Wang Xi con una sonrisa—. O devuelves el libro o lo pagas.

"No puedo..."

"Entonces escóndelo y reza para no volver a encontrártelo nunca más".

"¡No puedo hacer eso!"

Wang Xi extendió las manos y respondió: "Bueno, entonces no tengo nada".

"Puaj..."

Después de un momento de intensa lucha interna, Li Qing tomó una decisión y agarró el brazo de Wang Xi.

"¡Venga conmigo!"

"No voy."

Apartando la mano de Li Qing, Wang Xi giró su silla para quedar frente a su computadora.

Estoy leyendo una novela. No quiero salir.

"¿Una novela?"

¡Sí! ¡El autor de *Batalla a través de los cielos* escribe de maravilla! ¡Ya he leido más de treinta capítulos hoy! Agitando la mano con desdén, Wang Xi bajó la voz dramáticamente.

Treinta años de ríos del este, treinta años de ríos del oeste. ¡Nunca subestimes a un joven pobre!

Ella apretó el puño y golpeó el aire.

¡Qué épico! ¡Qué inspirador!

Li Qing miró fijamente a Wang Xi, sintiendo que el comportamiento de su amiga parecía un poco... extraño.

Wang Xi terminó el capítulo en el que estaba y se desplazó hacia abajo, solo para darse cuenta de que era el último disponible.

¿Qué? ¿Ya se acabó?

Ella soltó un gemido y abrió la sección de comentarios para escribir furiosamente:

"Justo cuando empezaba a mejorar: ¡autor, escribe más rápido!"

Ignorando a Wang Xi, Li Qing pensó por un momento antes de decidir pagar el libro.

Apretando los puños y fortaleciendo su determinación, cogió el libro de su escritorio, abrió la puerta del dormitorio y salió.

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

